



Hotelería para todos los estilos

La oferta hotelera es otro de los puntos fuertes del destino.

Colonia ofrece desde hoteles de mayor infraestructura hasta pequeñas posadas y alojamientos instalados en antiguas casas, una característica especialmente atractiva para quienes buscan una experiencia intimamente relacionada con el patrimonio. El

Ministerio de Turismo destaca precisamente esa diversidad, que va desde cadenas internacionales hasta posadas en antiguas construcciones coloniales.

Entre las opciones conocidas se encuentran Radisson Colonia del Sacramento,

Costa Colonia Boutique Hotel, Real Colonia Hotel & Suites, El Mirador Hotel Spa y Hotel Italiano.

Para quienes buscan una experiencia más clásica y céntrica, también existen establecimientos próximos al casco histórico, mientras que otros alojamientos permiten

disfrutar de una relación más directa con la rambla y el paisaje costero.

La elección depende, en buena medida, del tipo de viaje: una escapada romántica, unas vacaciones familiares, una experiencia gastronómica o simplemente un fin de semana de descanso.



Viernes 11 de Setiembre de 2026

Destino URUGUAY

Colonia del Sacramento: una ciudad donde la historia se encuentra con el Río de la Plata

SUPLEMENTO DE DIARIO

la noticia

EL DIARIO DE LOS ARTIGUENSES

MÁS CONTENIDO EN NUESTRA WEB

diariolanoticia.com.uy

19°C Artigas

Hay ciudades que se conocen. Hay otras que se viven.

Colonia del Sacramento: una ciudad donde la historia se encuentra con el Río de la Plata

Entre murallas, calles empedradas, faroles, antiguas construcciones, atardeceres sobre el río y una gastronomía que combina tradición y creatividad, Colonia del Sacramento es uno de los destinos turísticos más emblemáticos de Uruguay. Patrimonio Mundial de la UNESCO, la ciudad invita a caminar sin apuro, descubrir rincones con siglos de historia y disfrutar de una experiencia que combina cultura, naturaleza, descanso y buena mesa.



Colonia del Sacramento pertenece a esta segunda categoría. Basta atravesar la antigua Puerta de la Ciudadela para sentir que el ritmo cotidiano queda unos pasos atrás. Las calles de piedra, las fachadas antiguas, los faroles, las plazas y el Río de la Plata construyen una atmósfera particular que convirtió a esta ciudad del suroeste uruguayo en uno de los destinos más reconocidos del país.

Fundada por los portugueses en 1680, Colonia nació en un territorio estratégico y disputado por las coronas portuguesa y española. Durante más de un siglo fue escenario de enfrentamientos y cambios de dominio, hasta quedar definitivamente bajo control español. Esa historia dejó una huella extraordinaria en su arquitectura y en su urbanismo.

En 1995, el Barrio Histórico fue declarado Patrimonio Mundial de la UNESCO, reconocimiento que puso definitivamente a Colonia en el mapa internacional del turismo cultural. La singularidad del sitio está precisamente en la convivencia de elementos portugueses, españoles y posteriores, conservados dentro de un conjunto urbano de enorme valor patrimonial.

Hoy, siglos después de su fundación, aquella antigua ciudad fortificada se transformó en un destino turístico que combina patrimonio, gastronomía, hotelería, playas, paseos, cultura y naturaleza.



Gastronomía: sabores con identidad

Después de recorrer calles, museos y monumentos, llega uno de los momentos más esperados: sentarse a la mesa.

La gastronomía es parte fundamental de la experiencia coloniense.

La cocina local combina la tradición gastronómica uruguaya con influencias europeas y una creciente presencia de propuestas contemporáneas.

Las carnes uruguayas, las parrillas, las pastas, los quesos, los pescados y productos regionales ocupan un lugar destacado.

También merece especial atención la tradición quesera del departamento. Colonia integra una importante cuenca lechera y es reconocida por sus quesos y productos lá-

teos.

A esto se suma el desarrollo de las propuestas vinculadas al vino y al turismo rural.

La gastronomía puede convertirse así en una excusa para salir de la ciudad y recorrer establecimientos productivos, bodegas y queserías.

En el propio centro histórico, en tanto, abundan restaurantes instalados en antiguas casas, patios interiores y construcciones que conservan la estética colonial.

Entre las opciones gastronómicas actualmente destacadas en la ciudad aparecen Charco bistró, Casa Viera, Parrillada El Portón y Resto-Morriña, entre numerosas alternativas.

La oferta permite encontrar desde cocina tradicional hasta propuestas más contemporáneas.



Destino
URUGUAY

EMPRESA EDITORA:
GRUPO NORTE SAS
DIARIO LA NOTICIA
DIRECCIÓN: SILVIA MIÑO

CONTENIDOS:
SILVIA MIÑO
LUIS DE MENEZES
BRAIAN MODERNE

DISEÑO PUBLICITARIO
CARLA DE SOUZA
DPTO. COMERCIAL
092 471 166
WEB Y REDES
LUIS, SILVIA Y CARLA



Las playas de Colonia

Aunque el patrimonio histórico es el principal atractivo, Colonia también ofrece una interesante propuesta de playas sobre el Río de la Plata. Entre las más conocidas aparecen **Playa Honda, Playa Ferrando, Playa de las Delicias y Playa del Rowing.** Durante el verano son espacios ideales para disfrutar del agua y del sol, mientras que durante el resto del año conservan

un atractivo diferente: tranquilidad, caminatas y paisajes abiertos. La costa coloniense demuestra que el destino no se limita al turismo histórico. Aquí es posible combinar patrimonio, playa y naturaleza en una misma escapada.



Un viaje al corazón de la historia

El mejor punto de partida para conocer Colonia es, sin dudas, su Barrio Histórico.

Caminar por sus calles es realizar un viaje en el tiempo. El trazado irregular, las construcciones coloniales y las antiguas fortificaciones permiten imaginar cómo era la vida en una ciudad que durante décadas tuvo una importancia estratégica fundamental.

La Puerta de la Ciudadela, también conocida como Puerta de Campo, constituye uno de los accesos más emblemáticos. Fue inaugurada en 1745 y formaba parte del sistema defensivo de la ciudad. Junto a la muralla, es una de las postales más reconocibles de Colonia.

Desde allí comienza un recorrido que conduce hacia algunos de los lugares más fotografiados del Uruguay.

La Calle de los Suspiros es probablemente el rincón más famoso. Angosta, empedrada y rodeada de antiguas construcciones, conserva una atmósfera especial que alimentó durante décadas diferentes historias y leyendas.

No importa cuántas fotografías existan: recorrerla personalmente ofrece una experiencia diferente.

Es uno de esos lugares donde el visitante natural-



mente disminuye el paso, observa los detalles de las paredes, las puertas y las ventanas y termina buscando el río al final de la calle.

El Faro: la ciudad desde las alturas



Uno de los grandes símbolos de Colonia es su Faro, construido en el siglo XIX e inaugurado en 1857.



Se encuentra en el corazón del Barrio Histórico, junto a las ruinas del antiguo Convento de San Francisco Xavier. La construcción del faro aprovechó parte de las estructuras existentes y hoy ambos elementos forman uno de los conjuntos patrimoniales más fotografiados de la ciudad.

Quienes ascienden por su escalera de caracol encuentran una recompensa especial: una vista panorámica privilegiada del casco histórico y del Río de la Plata.

El faro es también uno de los lugares recomendados para contemplar el atardecer, cuando el paisaje comienza a transformarse con los colores del cielo.

Plaza Mayor y los museos: otra manera de descubrir Colonia

El recorrido puede continuar por la Plaza Mayor 25 de Mayo, uno de los espacios centrales del Barrio Histórico.

A su alrededor y en las calles cercanas se encuentran diferentes museos y edificios históricos que permiten comprender mejor la evolución de la ciudad.

El Museo Portugués, el Museo Municipal, la Casa de Nacarello y otros espacios patrimoniales forman parte de un circuito que permite acercarse a la vida cotidiana de otras épocas.

Para quienes disfrutan del turismo cultural, una visita guiada es especialmente recomendable, porque muchos de los detalles arquitectónicos y acontecimientos históricos pasan inadvertidos cuando se realiza el recorrido solamente por cuenta propia.



El Río de la Plata como protagonista

El Río de la Plata aparece constantemente en el paisaje. Está presente detrás de las murallas, junto al puerto, en la rambla y en los atardeceres.

El Puerto de Colonia constituye además una de las principales puertas de entrada al país desde Argentina, especialmente desde Buenos Aires. El movimiento de pasajeros y embarcaciones forma parte del paisaje cotidiano de la ciudad.

Para el visitante, el puerto ofrece otro atractivo: caminar por la zona y observar el movimiento de barcos, yates y veleros mientras el sol comienza a caer sobre el horizonte.

El Muelle Viejo es otro punto elegido para contemplar el paisaje.

Y existe una regla no escrita entre quienes conocen la ciudad: en Colonia hay que reservar tiempo para el atardecer.

No solamente para fotografiarlo, sino para sentarse, mirar y dejar pasar unos minutos.



Colonia no se entiende completamente sin su relación con el río.



La Rambla de Colonia extiende la experiencia más allá del casco histórico.

Una rambla para caminar y pedalear

Es un paseo ideal para caminar, correr, andar en bicicleta o simplemente disfrutar del paisaje. La bicicleta es, además, una excelente forma de conocer la ciudad y conectar diferentes puntos turísticos sin apuro.

El propio Ministerio de Turismo destaca los recorridos en bicicleta como una de las alternativas para descubrir Colonia.

La rambla conduce hacia otro de los grandes atractivos de la ciudad: **el Real de San Carlos**.

Real de San Carlos: historia, arquitectura y espectáculo

El Real de San Carlos fue un antiguo enclave militar español y posteriormente se convirtió en escenario de un ambicioso proyecto turístico impulsado a comienzos del siglo XX por Nicolás Mihanovich.

Su gran símbolo es la monumental Plaza de Toros, una construcción que forma parte inseparable de la identidad colonense.

El antiguo complejo fue recuperado y actualmente funciona como espacio cultural y turístico, acompañado por propuestas gastronómicas, comerciales y artísticas.

La zona también permite conocer otros atractivos, como la Iglesia de San Benito, vinculada a una de las tradiciones religiosas más antiguas de la ciudad.

Para quienes quieran ampliar la experiencia, el entorno ofrece espacios culturales y propuestas vinculadas con la historia ferroviaria, entre ellas el proyecto Recrear la Historia, que recupera vagones y recrea una estación inspirada en los primeros años del siglo XX.

